

Felix Stone
7 Rue de la Papillon
84211 Gordes
FRANCIA

2 de junio de 2012

Felix, mi querido hermano:

Gracias por la tarjeta de cumpleaños, la lapicera de pluma y el libro, que empecé el mismo día que llegó (jueves) y terminé hoy. Era exactamente como lo describiste: improbable y eléctrico, ingenioso y justo para mí. Los setenta y tres se sienten igual que los setenta y dos: artritis, estreñimiento y problemas para dormir. Pero decidí dejar de teñirme el cabello. Como sabes, no me importa mucho mi cumpleaños, aunque siempre es agradable que lo recuerdes. Trudy y Millie, por supuesto, vinieron a tomar unos aperitivos y jugar a las cartas. Los dos niños se comunicaron conmigo: Bruce mandó a entregar una tarta de frutillas desde una pastelería (de todas formas, vendrá el próximo fin de semana a limpiar mis canaletas), pero era espantosa, así que la tiré. De seguro le costó una fortuna. Fiona llamó desde Londres. Dijo que no volverá a casa hasta Navidad porque el trabajo la tiene a las corridas y ahora está diseñando algo en Sídney, por todos los cielos, así que pasará un mes en Australia. Me aseguró que a Walt no le molesta que esté fuera tanto tiempo, pero te diré

que no sé cómo sobrevivirá su matrimonio. A este paso, nunca podrá tener hijos. (Ni siquiera lo están intentando. O al menos no me dijo nada. Cuando saco el tema, se molesta). Theodore Lübeck, de la otra cuadra, me trajo rosas cortadas de sus rosales, como hace cada año, lo cual es un bonito gesto de su parte, incluso aunque sea un renegado proveniente del salvaje y caótico Oeste americano.

¿Cómo está Francia? ¿Cómo está Stewart? ¿Qué estás escribiendo? Gracias por la invitación a visitarte, eres muy amable en reiterarla siempre. Sí, The Château me encantó, pero era una novela, y por mucho que me gustaría ver tu nueva casa, no, no iré. Así como una tarde de verano luce hermosa desde una habitación con aire acondicionado pero cuando sales es un infierno de calor, humedad y malestar, imagino que una postal de Francia, con toda su lavanda y sus girasoles, es mucho más atractiva que el lugar en sí. Viajar en avión es un fastidio hoy en día, con los controles de seguridad, todas esas normas sobre el tamaño del equipaje y la tarea de trasvasar cremas y la solución para lentes de contacto a botellitas pequeñas. Honestamente, no me atrae en lo más mínimo, y ya te aclaré cuando decidiste mudarte de continente que no iría.

Estuve revisando cajas y encontré esta fotografía (adjunta) del día en que te trajeron a casa desde el convento de las Hermanas. Tus pequeños pantalones y tu

cabeza calva por completo. Cerraste el círculo. Mamá luce preciosa en esta imagen, y nunca había visto otra foto de ella con ese traje verde, pero lo recuerdo a la perfección. Recuerdo ese día como si fuera ayer. Recuerdo que hubo una tormenta fuerte, sin lluvia, pero con un viento extraño y temperaturas cálidas, y que había un árbol caído en el jardín, y ramas y ramitas por todas partes. También recuerdo que la vecina, la señora Curry, había preparado estofado y pastel de chocolate, y que pasé toda la tarde esperando que llegara el automóvil que te traía. Mitsy no había podido venir por la mañana a hacer las tareas porque la tormenta había derribado las líneas del puente de Canton, así que yo me encargué de quitar el polvo, hacer las camas y correr las cortinas. ¿Imaginas quién habrá tomado la foto? La hermana de mamá, Heloise, estaba allí cuidándome, pero no puedo imaginarla tomando fotografías. Supongo que esta es nuestra primera foto familiar. Te la doy, ya que yo tengo mi propia foto del día en que me trajeron.

Mis saludos a Stewart, por supuesto.

Con cariño,

Tu hermana, Sybil

Posdata: Felix, tuve un pequeño percance anoche. Nada grave, de verdad, estoy bien, pero el Cadillac está en el taller. Más que nada, una molestia.

2 de junio de 2012

Estimado Sr. Lübeck:

Gracias por las exquisitas rosas blancas que dejó en mi porche en mi cumpleaños, el 29 de mayo. Además, recibí su mensaje de voz esta mañana. Anoche llegué a casa en taxi debido a un pequeño accidente de tránsito, pero todo está bajo control.

Saludos,

Sybil Van Antwerp